

La Comunidad del Caribe (CARICOM) en los procesos de integración de regionalismo latinoamericano durante el 2020

The Caribbean Community (CARICOM) in the processes of integration within Latin American regionalism during 2020

Natalia Laneve

Licenciada en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Maestranda en Estudios Sociales Latinoamericanos (UBA).

Correo electrónico: natilaneve@hotmail.com

Recibido con pedido de publicación: 15/02/2023

Aceptado para publicación: 20/05/2023

Resumen

En el presente trabajo nos proponemos indagar sobre los procesos de integración contemporáneos en América Latina partiendo del estudio de la CARICOM, siglas que identifican a la Comunidad y Mercado Común del Caribe. Se busca estudiar las diversas estrategias empleadas por el bloque regional expresadas en las agendas políticas, económicas y sociales establecidas durante el primer año de la pandemia por COVID-19 (2020). Dichas estrategias atendieron el trabajo sobre las vulnerabilidades preexistentes y habilitaron nuevos espacios de cohesión al interior del bloque.

Palabras clave: Integración latinoamericana; Regionalismos latinoamericanos; CARICOM; Covid-19.

Summary

In this study, we aim to investigate contemporary integration processes in Latin America through the examination of CARICOM, which stands for the Caribbean Community and Common Market. The objective is to analyze the various strategies employed by the regional bloc, as manifested in the establishment of political, economic, and social agendas during the first year of the COVID-19 pandemic in 2020. These strategies addressed pre-existing vulnerabilities and facilitated the creation of new spaces for cohesion within the bloc.

Key words: Latin American integration; Latin American regionalisms; CARICOM; covid-19.

Introducción

En este artículo partimos del análisis de la Comunidad y Mercado Común del Caribe (CARICOM) para estudiar y comprender la integración regional en el contexto de la pandemia por COVID-19, abordando las dimensiones sociales, económicas y políticas que han influido en esta forma de articulación regional durante el año 2020. Mediante el análisis de estas categorías analíticas, pretendemos obtener una visión sobre los desafíos y oportunidades que la CARICOM ha enfrentado en este período. En este sentido, el presente trabajo busca analizar los procesos de conformación de los regionalismos latinoamericanos contemporáneos dentro de un marco de convivencia de los modelos vigentes del regionalismo abierto y del regionalismo postliberal. Nuestra hipótesis sostiene que la CARICOM, como bloque regional, experimentó un deterioro económico durante la pandemia de COVID-19¹ debido a su carácter dependiente y su rol dentro del comercio globalizado, pero, aunque este aspecto comercial se debilitó, se revalorizaron las agendas sociales y políticas al interior del bloque.

Definiciones pertinentes sobre el concepto de integración regional

Los espacios de integración constituyen la conformación de una totalidad que resulta de la construcción de acuerdos y consensos entre diversos Estados que pretenden formar, a través de diversas instituciones, una identidad colectiva. La integración regional es un proceso mediante el cual los países de una determinada región se unen y colaboran en diferentes ámbitos: el económico, político, social y cultural, con el objetivo de promover la cooperación y el desarrollo conjunto. En este sentido destacamos que el regionalismo no se trata sólo del comercio o de sus instituciones, sino también de establecer y promover objetivos políticos (Bianculli, 2016). En este sentido, según Negro (2021) todo proceso de integración presenta algunas características que denotan su identidad, estas comprenden un marco geográfico y una dimensión histórica común, además de una estructura orgánica o institucional que conforma espacios de deliberación dentro de cada experiencia regional. La integración según la autora es un fenómeno inacabado que va configurándose en torno a los objetivos que se presentan en cada período histórico.

La integración como fenómeno multidimensional permite destacar los siguientes aspectos de la CARICOM² para comenzar el pertinente análisis: En primer lugar, su estructura orgánica se compone por el máximo órgano de la Comunidad que es la Conferencia de jefes de Gobierno, a la cual corresponde aprobar políticas generales, celebrar tratados, mantener relaciones con otros Estados y organizaciones internacionales. En segundo lugar, dentro de un marco geográfico común señalamos que la mayoría de los países que integran la CARICOM consisten en islas o archipiélagos, aunque también hay algunos países continentales. Entre las islas más grandes se encuentran Jamaica, Trinidad y Tobago, Bahamas, Barbados, Granada y Santa Lucía. En tercer lugar, la dimensión histórica común se expresa dentro del bloque a través de un imaginario colectivo que se encuentra capitalizada en la actualidad por la Comisión Reparadora, el bloque regional aboga desde el año 2013 por el resarcimiento de los daños ocasionados en las comunidades indígenas y afrodescendientes del Caribe durante el período de colonización, causante del subdesarrollo en las naciones de dicha área geográfica. CARICOM exige a países colonizadores como Reino Unido, Francia, España, Portugal, Países Bajos,

¹ El virus COVID-19, también conocido como SARS-CoV-2, es un tipo de coronavirus que fue identificado por primera vez en diciembre de 2019 en la ciudad de Wuhan, en la provincia de Hubei, en China. El COVID-19 ha tenido un impacto significativo a nivel mundial, siendo declarado como una pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en marzo de 2020. Ha causado millones de casos y muertes en todo el mundo, y ha llevado a la implementación de medidas de salud pública, como el distanciamiento social, el uso de mascarillas y la promoción de la higiene personal, para controlar su propagación.

² Entre los miembros de la CARICOM se encuentran Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Trinidad y Tobago. Además de estos países miembros, la CARICOM también cuenta con cinco países asociados: Anguila, Bermudas, Islas Caimán, Islas Turcas y Caicos, e Islas Vírgenes Británicas. Es importante tener en cuenta que la composición de la CARICOM puede cambiar con el tiempo, ya que los países pueden unirse o retirarse de la organización según sus intereses y decisiones políticas.

Noruega, Suecia y Dinamarca entregar disculpas por años de opresión y discriminación a los pueblos del Caribe.

Frambes-Buxeda (1994), señala como aspecto fundamental para el desarrollo de una integración efectiva la agrupación entre países que poseen niveles de desarrollo económico similares, esto posibilita la creación de lazos económicos profundos y una equitativa división del trabajo entre las economías. Según la autora, el papel activo de los gobiernos participantes en cada experiencia de integración forma parte de la viabilidad y el éxito de los procesos de integración.

Paralelamente, consideramos el concepto de integración propuesto por Oyarzun Serrano (2008) entendiendo este fenómeno como un proceso dinámico con posibilidades de expandirse, consolidarse, estancarse y/o retroceder. Según la autora los regionalismos comprenden un proyecto político que se organiza por un número de Estados ligados geográficamente y con un alto grado de interdependencia entre ellos, cuyas políticas exteriores estarían relacionadas (Oyarzun Serrano, 2008). Podemos considerar el regionalismo propuesto por la CARICOM como un proceso de integración regional que comprende las dimensiones políticas, económicas y sociales basado en la construcción de un imaginario colectivo, la coordinación de desafíos externos y la construcción de lazos políticos, económicos y sociales. La CARICOM se origina como un plan de unión basado en tres aspectos esenciales: la colaboración económica, con la finalidad de establecer un mercado compartido de productos; la colaboración funcional en áreas específicas, y la coordinación en la negociación económica con otros países y en la política exterior (Martínez Alfonso, 2013).

CARICOM: consideraciones sobre una historia en común

Según Parthenay (2021) los Estados más vulnerables del Caribe poseen una debilidad estructural que tiene sus raíces en la estructura de acumulación capitalista desigual heredada de la colonización. La conquista y colonización de América representó grandes cambios en la dinámica social, económica, política y cultural del mundo ya que modificaron profundamente a las sociedades originarias que habitaron el continente y generaron “sociedades coloniales o sociedades implantadas” (Ansaldi y Giordano, 2012, p. 103). En este sentido se observa que la colonización de la región del Caribe durante el siglo XV estuvo signada por la influencia externa para la construcción de un tipo de sociedad proveedora de productos primarios para el incipiente comercio globalizado.

La unidad de producción económica establecida en el Caribe se destacó por sus facilidades para la producción masiva de artículos básicos para los mercados de exportación: estos productos básicos eran el tabaco y el azúcar (Williams, 1975). En este sistema de plantación, el poder lo ejercían los plantadores blancos/esclavistas que habían llegado a tierras americanas poco pobladas; para impulsar la explotación del suelo suplieron la demanda de mano de obra mediante la compra de esclavos africanos. En términos generales, la plantación consistía en la ocupación de tierras casi vacías, la utilización de mano de obra esclava primero, y esclavos liberados luego de la abolición. Los europeos se vieron obligados a comercializar la mano de obra esclava proveniente de África, configurando así el comercio triangular atlántico en el que se vieron involucrados tres continentes: África, de donde proviene la mano de obra esclava para trabajar los cultivos en América Latina, donde la tierra y las condiciones climáticas son escenario propicio para la producción agrícola, que posteriormente son exportados a las grandes metrópolis europeas (Williams, 1975).

Las plantaciones se desarrollaron desde comienzos del siglo XVI hasta la abolición de la esclavitud en el siglo XIX, en áreas casi vacías o donde había sociedades originarias poco desarrolladas, como la región del Caribe, en el nordeste y centro-sur de Brasil, en las Guyanas y en parte de Colombia y la costa de Perú (Ansaldi y Giordano, 2012). La plantación que se reproduce en América Latina se concentra en un solo cultivo destinado a la exportación, además posee un rígido sistema de estratificación social con distinciones de clase y raza, con una estructura comunitaria débil y marginal, y con fuertes tendencias hacia el monopolio.

Esta experiencia colonial compartida perfiló a la región como un actor subordinado en la división internacional del trabajo al ser proveedora de productos poco diversificados, la estructura económica y social se fue conformando en una relación asimétrica y periférica con el mercado mundial. El desarrollo

de una economía de enclave dio como resultado formas específicas de relación política y económica con Estados Unidos. En Centroamérica, estas experiencias coloniales de subordinación y de economía de enclave, con un modelo de producción de plantación, marcaron la trayectoria de los procesos de integración sobre todo durante la década de los sesenta y setenta con el desarrollo de la Guerra en Honduras y El Salvador, donde el papel imperialista de Estados Unidos estuvo fuertemente presente.

Marcos de regionalismo latinoamericano hacia fines del siglo XX y comienzos del XXI

El contexto de surgimiento de la CARICOM se comprende dentro del paradigma denominado “viejo regionalismo” (Sanahuja, 2012), este se desarrolló en el contexto de la Guerra Fría y se basó en diversas estrategias que tuvieron como principales ejes la ponderación de las dimensiones económicas y de seguridad que marcaron una relación subordinada con Estados Unidos: el viejo regionalismo se caracterizó por:

las organizaciones regionales de seguridad lideradas por EEUU establecidas para mantener las alianzas militares y balances de poder en un mundo bipolar (...) el viejo regionalismo hace referencia a la integración económica y las propuestas por la Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) desde finales de los años cincuenta hasta la crisis económica de los ochenta, estas estuvieron basadas en la implementación de las estrategias de sustitución de importaciones del desarrollo industrial a escala regional (...) (Sanahuja, 2012, p. 23).

La relación de la CARICOM en referencia a Estados Unidos fue volviéndose más estrecha en los períodos posteriores, el proceso del establecimiento de un nuevo paradigma neoliberal entrará en auge a partir del triunfo del bloque capitalista a fines de la década del 80, este hecho inauguró nuevas lógicas en las economías mundiales en el marco de un nuevo proceso de globalización. La implementación de las políticas del Consenso de Washington define el inicio del llamado *nuevo regionalismo* en el que la integración se centra, principalmente, en el comercio. En esta década, los procesos de integración norte-sur, que no eran comunes en el “viejo” regionalismo, empiezan a consolidarse a partir de la creación de mercados amplios atractivos para las inversiones extranjeras, estos acuerdos fueron desequilibrados a favor de los países privilegiados (Sanahuja, 2012). Una expresión de este paradigma se vio reflejado en la Iniciativa de Cuenca del Caribe, un acuerdo comercial entre los países de la CARICOM y los Estados Unidos firmado en 1983, esta iniciativa conformó un acuerdo unilateral de los Estados Unidos que otorga acceso preferencial al mercado estadounidense para la mayoría de los productos provenientes de los países de la CARICOM.

El nuevo regionalismo se caracteriza por la dominación de las fuerzas del mercado, la flexibilidad y apertura en materia comercial y el rechazo de altos niveles de proteccionismo (Oyarzun Serrano, 2008), esta forma de integración regional se constituye como una estrategia centrada en el mejoramiento de la inserción internacional de actores estatales y no estatales -como la empresa privada, por ejemplo- en un mundo libre de lineamientos, donde el Estado es reducido y la fuerza comercial domina las esferas sociales y la relación entre los países (Sanahuja, 2009). En la misma línea, Frambes-Buxeda (1994) defiende que estas transformaciones conformaron dos tendencias básicas: una liberalización y ampliación del comercio en el interior de los bloques económicos y un crecimiento del proteccionismo frente a otros bloques. Este paradigma, según la autora, comienza en 1993 cuando el Congreso de EEUU notificó la firma del Tratado de libre comercio de América del Norte, que constituyó un nuevo proceso de asentamiento y reproducción de las estructuras asimétricas entre países que se tradujo en una integración entre economías desarrolladas y subdesarrolladas (Frambes-Buxeda, 1994).

En este nuevo ciclo neoliberal se dará una creciente comercialización de los países de la Cuenca del Caribe con las llamadas economías centrales, sobre todo con la norteamericana. En el caso de la CARICOM, en 1989 se inicia un proceso de creación de un mercado único (Sanahuja, 2009) con la intención de liberar mercancías, servicios y permitir la movilidad de mano de obra y capital bajo las

lógicas del mercado global (Martínez Alfonso, 2013). En este desarrollo se advierte el sesgo economicista adoptado por la CARICOM durante el período y su necesidad de unirse para configurar su papel ante un nuevo mercado mundial.

Paralelamente, Sanahuja (2012) establece que, si bien durante la década de los noventa se consolidó un instrumento de hegemonía estadounidense en la región, los países latinoamericanos se constituyeron como actores colectivos internacionales frente a las nuevas dinámicas que ofrecía el nuevo comercio y política internacionales. Este ciclo de regionalismo abierto continuó hasta la mitad de los años 2000,

su agotamiento entró en crisis a mediados de la década debido a las limitaciones inherentes de su estrategia de liberalización comercial: promoción de acuerdos norte-sur y el rechazo expreso de las estrategias de regionalismo abierto por parte de los gobiernos de izquierda que protagonizaron la segunda mitad de la década (Sanahuja, 2012, pp. 25-26).

El regionalismo abierto fue parcial y selectivo, ya que no llevó a un desarrollo estructural de las economías del Caribe y significó la creación de nuevos vínculos de dependencia comercial en la región.

A mediados del 2000, Sanahuja (2009) destaca que este regionalismo empieza a agotarse cuando se insertan nuevos temas en la agenda latinoamericana, dando paso a una redefinición de la integración en la región. Estos cambios se producen en la región a partir de la denominada crisis del sistema neoliberal caracterizada por una creciente inestabilidad económica, políticas de libre mercado y la pérdida de representación de los partidos políticos tradicionales, como respuesta a estos procesos comenzaron a surgir nuevas resistencias que adoptaron una crítica y nuevas demandas al sistema capitalista y a los gobiernos neoliberales. En este sentido se establece un regionalismo postliberal que se caracteriza por un marcado contenido político, esta experiencia se distancia del regionalismo abierto y su propuesta de Estado reducido dándole mayor participación a los actores estatales, la creación de instituciones y políticas comunes con una cooperación más intensa en ámbitos no comerciales permitiendo la generación de mecanismos de cooperación sur-sur y la apropiación de una agenda de paz y seguridad.

El regionalismo postliberal estuvo ligado a una reestructuración económica y tecnológica del sector agrario y minero que convirtió a la región en productora y exportadora de bienes primarios con escaso valor agregado, este proceso según Svampa (2013) conforma un proceso de reprimarización de la economía. El llamado *boom de los commodities* estuvo ligado al gran valor de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo demandados cada vez más por los países centrales como la Unión Europea, Japón y Estados Unidos, junto con las potencias emergentes (principalmente China e India).

Existe una línea teórica optimista que defiende que la gobernanza latinoamericana ha experimentado un cambio profundo en el cual la fragmentación de proyectos liberales ha favorecido nuevas agendas de cooperación donde el interés se ha centrado en temas sociales y políticos (Riggicozzi y Tussie, 2018; Sanahuja, 2012 y Briceño Ruiz, 2017).

Sobre todo, en el sur de la región se estableció la búsqueda de una mayor autonomía comercial respecto de Estados Unidos, los proyectos producto de estas experiencias se consolidaron en torno a la creación de la Unión de las Naciones Americanas (UNASUR) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), dos proyectos que ponderaron acuerdos sur-sur. Sanahuja (2012) destaca que ambas experiencias volvieron a establecer agendas políticas de desarrollo por sobre la agenda comercial, ambas mostraron un rechazo a las políticas del Consenso de Washington problematizando sobre las condiciones de pobreza y desigualdad y defendiendo el retorno del Estado a la política y comercio internacional, el fin de estos agrupamientos fue la búsqueda de una mayor autonomía para los países miembros. La politización ha sido un concepto crucial en los discursos y acciones dentro del regionalismo postliberal, consolidándose como un instrumento para alcanzar objetivos políticos, sociales y económicos estableciendo intereses comunes (Dábene, 2012).

Este nuevo paradigma regional se expresó en la región a partir de la consolidación de un nuevo vínculo entre los países que integran la región del Caribe y Latinoamérica. En este contexto, Romero (2016) desarrolla que se registraron avances en los vínculos de ambas regiones, entre ellas el autor destaca la participación de Guyana y Suriname en la conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones, que luego conformará la UNASUR; además señala que varios miembros de CARICOM se fueron incorporando a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA); Este acercamiento da cuenta del impacto que tuvieron las nuevas concepciones en torno a los regionalismos postliberales, que ponderaron la necesidad de construir acuerdos sur-sur. Romero (2016) señala además que dichos acuerdos se vieron impulsados por los respectivos gobiernos cuyas principales políticas de integración se basaron en construir nuevos lazos comerciales y políticos con identidad y protagonismo latinoamericano. A pesar de que estos procesos de integración estuvieron limitados³, en tal sentido Romero (2016) explica:

la CARICOM ha negociado y firmado varios acuerdos comerciales y de cooperación para fortalecer los vínculos económicos y comerciales con otras naciones del Caribe y también del resto de Latinoamérica. En el año 2000, la CARICOM firmó un Acuerdo de Comercio y 68 Anuario de Integración Cooperación Económica con Cuba. Su objetivo era eliminar las barreras para el comercio y tratar los temas relativos a las inversiones, la promoción y facilitación del comercio, el turismo y los derechos de la propiedad intelectual. La Comunidad del Caribe también celebró un tratado de libre comercio con la República Dominicana en 1998, que entró provisionalmente en vigor en diciembre de 2001. Estos dos acuerdos económicos concedieron un trato especial y diferenciado a los Estados miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), así como a Belice y a Haití (Romero, 2016, p. 68).

Dentro de la bibliografía más actualizada destacamos el trabajo de Quiliconi (2018) en el cual se introduce la pregunta sobre si en el momento actual existe un cambio de ciclo o retorno al regionalismo abierto. Según la autora, el regionalismo latinoamericano se encuentra en un momento de transformación debido a tres factores: El primero se vincula con el giro económico-político a partir del fin del boom de commodities; el segundo refiere a la crisis de liderazgos regionales y el agotamiento de los modelos políticos pertenecientes al ciclo progresista; y el tercero, los cambios ideológicos que han abierto nuevas demandas liberales marcando un retorno a la tendencia de los años noventa. Con la finalización de la época de bonanza por el boom de commodities, desde 2012 las economías de la región se debilitaron, tanto por la caída de los precios de las materias primas, como por la desaceleración de la economía China. Según Quiliconi (2018), el regionalismo latinoamericano se enfrenta a un nuevo ciclo que marca la vuelta de agendas comerciales más tradicionales, en donde se priorizan los planes comerciales en las agendas regionales en detrimento de los políticos y sociales. Sin embargo, para la autora es importante resaltar que el regionalismo posliberal ha dejado amplios espacios de cooperación regional donde las agendas sociales y políticas son centrales también para los diversos ámbitos del regionalismo. Paralelamente, según Nolte (2021), en la actualidad el regionalismo en América Latina se encuentra en una fase de incertidumbre, debido a la polarización política y la disminución del consenso, esta característica específica del regionalismo latinoamericano según el autor afectó a la falta de avances y a un estancamiento de los procesos y desarrollos de la integración.

Aspectos empíricos sobre la CARICOM

³ Los factores que marcan los límites del alejamiento entre la zona del Caribe y Latinoamérica incluyen la preocupación de los países de la CARICOM por su tamaño reducido y la fragilidad de su identidad en comparación con naciones más grandes de América Latina. También se destacan las diferencias en desarrollo, tamaño, población, recursos y presencia de influencias culturales extrarregionales entre el Caribe y Latinoamérica. Otro factor es la histórica dependencia de los países caribeños de las relaciones políticas y económicas con Europa, lo cual ha impedido que se reconozcan como parte del continente americano (Romero, 2016).

Según Negro (2021), la dimensión internacional está originalmente vinculada a los procesos de desarrollo del ámbito comercial y los objetivos económicos de las experiencias de integración. En el año 2020, Estados Unidos es el principal socio comercial de CARICOM en términos de importaciones, con un valor de 6.689.481.000 dólares, lo que representa aproximadamente el 37,4% del total de las importaciones. China ocupa el segundo lugar como socio comercial, con importaciones por valor de 1.447.559.000 dólares, lo que equivale al 8,1% del total. Los Estados Unidos también son el principal socio comercial en términos de exportaciones, con un valor de 3.496.788.000 dólares, lo que representa aproximadamente el 19,6% del total de las exportaciones. El análisis del Cuadro 1 destaca la importancia de los Estados Unidos como el principal socio comercial de CARICOM tanto en importaciones como en exportaciones.

Cuadro 1: Los diez países principales socios comerciales de CARICOM (valores expresados en USD000).

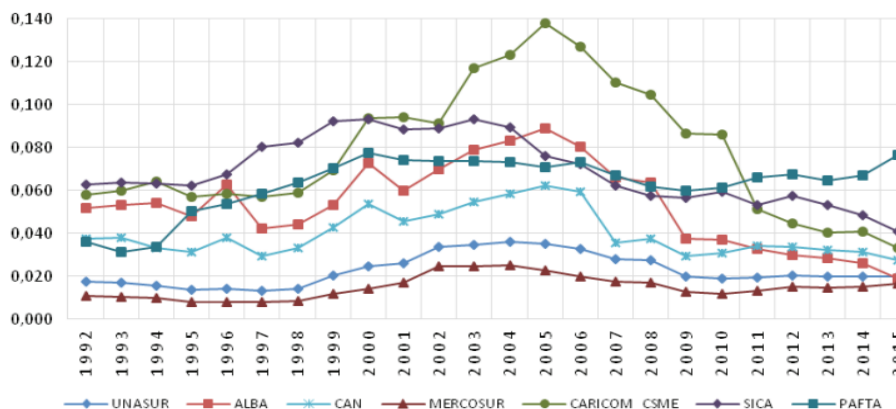
IMPORTACIONES	VALOR	EXPORTACIONES	VALOR
ESTADOS UNIDOS	6.689.481	ESTADOS UNIDOS	3496788
CHINA	1.447.559	CANADA	666367,4
TRINIDAD Y TOBAGO	1.204.729	GUYANA	437996,4
BRASIL	645.650	JAMAICA	396567,3
JAPON	594.085	TRINIDAD AND TOBAGO	349339,5
PAÍSES BAJOS	495.857	CHINA	318069,7
REINO UNIDO	475.909	BARBADOS	298160,4
PORTUGAL	417.322	REINO UNIDO	294089,7
CANADA	407.385	PAÍSES BAJOS	267313,9
MEXICO	401.551	BRASIL	206040,5

Fuente: CARICOM <https://statistics.caricom.org/>

Para pensar estas dimensiones tomamos como antecedente el trabajo de Pérez Oviedo, Cajas y Vallejo (2018) en el cual se analiza la posición de América Latina en la red de comercio mundial entre 1992 y 2015, en su estudio se llega a la conclusión de que los países que conforman la región constituyen una periferia comercial debido a su alta dependencia de los flujos comerciales de los países centrales⁴, especialmente de Estados Unidos y China. El intercambio desigual se inserta en una red global de relaciones que ubica a los países latinoamericanos en un rol de exportadores de productos primarios con escaso valor agregado, en este trabajo se observa la dependencia de la CARICOM respecto del comercio exterior estadounidense, tal es así que pueden observarse distintas variaciones respecto de los crecimientos y decrecimientos producto de los ritmos económicos dependientes a dicha economía central. Por otro lado, los autores señalan que en términos de vulnerabilidad la CARICOM es el bloque regional más sensible de los bloques latinoamericanos entre los años 2000 y 2010 (ver figura 1).

⁴ Ver: Pérez Oviedo, W., Cajas-Guijarro, J., Vallejo, M. C. (2018). La integración latinoamericana desde un enfoque de redes. *Cuadernos del CENDES*, 35(98), 39-71.

Figura 1: Vulnerabilidad de los bloques regionales en la red global de comercio, 1992-2015



Fuente: Pérez Oviedo, Cajas y Vallejo (2018)

En referencia a lo anterior, Romero (2013) retoma algunas consideraciones estructurales que conviene señalar para comprender las limitaciones presentes dentro del desarrollo del proyecto regional del Caribe. En este sentido, el autor señala que desde 2008 la región ha experimentado considerables desequilibrios económicos como resultado de los impactos desfavorables en la coyuntura mundial, su patrón de inserción en el comercio internacional es caracterizado por la exportación de bienes primarios y esto denota una alta vulnerabilidad estructural. A este análisis, Romero (2013) advierte sobre la producción de productos poco diversificados que limita la competitividad y el desarrollo industrial en el comercio internacional: “la vulnerabilidad externa, intensificada en los países del Caribe por su tamaño, exposición a desastres naturales y pérdida de competitividad, explica en gran medida su desempeño fiscal” (Romero, 2013, p. 10). Otra de las características que señala el autor refiere al papel creciente que han experimentado estas economías en torno al sector de los servicios, principalmente del rubro del turismo internacional.

Estos aspectos estructurales sirven de brújula para interpretar la reproducción de dichas vulnerabilidades en el contexto de la pandemia internacional.

Cuadro 2: Balanza comercial de CARICOM, 2010-2020 (valores expresados en USD´000).

2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
(US\$'000)										
-2.600.325	-3.136.289	-7.750.675	-4.960.221	-5.597.912	-6.398.492	-7.662.031	-6.287.043	-6.659.068	-10.710.149	-6.373.071

Fuente: CARICOM <https://statistics.caricom.org/>

En referencia al cuadro 2, el saldo negativo indica que las importaciones superan las exportaciones, lo que significa que el país tiene un déficit comercial. Según los datos proporcionados, CARICOM ha experimentado un déficit comercial en todos los años desde 2010 hasta 2020. El déficit comercial ha fluctuado a lo largo de los años, alcanzando su punto más alto en 2019 con un déficit de -10.710.149.000 dólares. El persistente déficit comercial de CARICOM a lo largo de los años indica que la región ha estado importando más bienes y servicios de los que ha estado exportando. Esto puede tener varias implicaciones económicas, entre las cuales destacamos: En primer lugar, una dependencia de las importaciones ya que la región está dependiendo en gran medida de las importaciones para satisfacer su demanda interna de bienes y servicios. En segundo lugar, la vulnerabilidad frente a desequilibrios externos, ya que un déficit comercial crónico puede hacer que la economía de

CARICOM sea vulnerable a los cambios en los precios de las importaciones y a las fluctuaciones en los tipos de cambio.

Cuadro 3: Actividad de importaciones y exportaciones de CARICOM, 2010-2020 (valores expresados en USD'000).

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Importaciones intrarregionales	2.803.890	3.361.781	3.119.919	3.422.747	2.880.659	2.393.989	2.200.650	2.179.760	2.751.239	2.692.825	1.865.903
Exportaciones intrarregionales	2.875.815	2.954.686	2.405.167	3.631.215	2.736.189	1.741.421	1.528.768	1.983.431	2.212.399	1.697.933	2.142.542
Importaciones totales	18.997.362	24.370.476	26.667.414	27.941.628	25.789.072	22.519.228	20.193.402	20.301.174	22.918.277	23.482.991	17.880.341
Exportaciones totales	16.397.037	21.234.187	18.916.739	22.981.407	20.191.160	16.120.736	12.531.371	14.014.131	16.259.209	12.772.842	11.507.270

Fuente: CARICOM <https://statistics.caricom.org/>

En referencia al Cuadro 3 observamos que las importaciones totales de CARICOM muestran que ha habido una disminución en los últimos años, esta disminución puede estar relacionada con la desaceleración económica, la reducción en la demanda interna de bienes y servicios, producto de los impactos de la pandemia a causa del virus COVID-19. Además, la dependencia excesiva de las importaciones puede ser una señal de la falta de diversificación y desarrollo de la producción local en la región. En cuanto a las exportaciones totales de CARICOM se ha mostrado cierta volatilidad en los últimos años, con una tendencia general a la baja. Esto puede estar relacionado con desafíos en la competitividad de los productos y servicios de CARICOM en los mercados internacionales, así como con barreras comerciales y limitaciones en la diversificación de las exportaciones.

En este sentido, Álvarez (2022) establece que el impacto económico que provocó la crisis económica por la pandemia ha sido considerable ya que la región de América Latina y el Caribe sufrió la mayor contracción económica en 120 años: -7,7% en 2020: “El desempeño comercial de la región es el peor desde la crisis financiera mundial de 2008 (CEPAL, 2021a) (...) Debido a la llegada del coronavirus, la región tendrá el mismo nivel de producto interior bruto per cápita que en 2010; enfrenta, entonces, una nueva década perdida” (Álvarez, 2022, p. 3).

En el año 2020, las exportaciones de CARICOM estuvieron impulsadas por una variedad de productos. El análisis de las principales exportaciones revela algunos sectores clave de la economía de la región. En primer lugar, los aceites de petróleo y los aceites obtenidos de minerales bituminosos, crudos, fueron la principal exportación de CARICOM, representando el 22,9% del valor total de las exportaciones. Esto señala la importancia de la industria petrolera en la región y resalta su posición como productor y exportador de petróleo. En segundo lugar, los productos químicos jugaron un papel significativo en las exportaciones de CARICOM. Los alcoholes, fenoles, fenol-alcoholes y sus derivados, junto con los elementos químicos inorgánicos, óxidos y sales halógenas, representaron el 8,7% y el 7,9% del valor total de las exportaciones, respectivamente. El oro, en su forma no monetaria, también desempeñó un papel importante en las exportaciones de CARICOM, representando el 7,1% del valor total. Esto sugiere la presencia de una industria minera y destaca la contribución de los recursos minerales a la economía regional. La exportación de minerales y concentrados de aluminio, junto con el gas natural, también tuvieron una participación significativa en las exportaciones, representando el 6,9% y el 6% del valor total, respectivamente (CARICOM, 2020).

Agendas en el marco de la emergencia por covid-19

En enero de 2020 la Organización Mundial de la salud declaró la emergencia de salud pública internacional a raíz del virus de COVID-19, tal como establece la autora Negro (2021) a partir de ese momento los países del mundo realizaron diversas estrategias para detener la avanzada de los contagios, estas acciones fueron la declaración de la cuarentena, el cierre de fronteras, aeropuertos y puertos nacionales e internacionales. Uno de los efectos que tuvo la pandemia sobre la mayoría de los países del globo fue la producción de tres tipos de crisis: sanitaria, informativa y económica⁵.

Frente a este escenario los países debieron implementar nuevas formas de acción conjunta, en el caso de la CARICOM podemos observar que, al estar ligada su economía al exterior, se habilitaron nuevas líneas de acción que se tradujeron en una agenda propia para afrontar los obstáculos de dicha crisis. En este sentido, Negro (2021) establece que es importante poner en evidencia que la integración se consolida más rápidamente cuando reposa sus cimientos en la conciencia cultural y en la conciencia común de pertenencia. El resultado del efecto pandemia puso al descubierto ciertas emergencias comunes en torno a lo social dentro de cada experiencia de integración, lo que llevó a la configuración de acciones conjuntas para atravesar el contexto de la pandemia, en el caso de la CARICOM esto se vio reflejado en la conformación de una agenda que cohesionó los reclamos al interior del bloque y delineó un plan de trabajo sobre las vulnerabilidades preexistentes.

Paralelamente, según lo planteado por Sanahuja (2020), el impacto del coronavirus se presenta en dos vertientes. Por un lado, se reconoce como la causa de una situación crítica, pero, por otro lado, la pandemia de COVID-19 puede actuar como un catalizador y acelerador de tendencias y demandas previas. En el contexto de América Latina y el Caribe, la aparición del virus ocurrió en un momento de agravamiento de las desigualdades estructurales, las cuales ya mostraban debilidades y limitaciones.

En el trabajo de Parthenay (2021) podemos encontrar un antecedente en torno a la organización de la CARICOM en períodos de crisis, donde la agenda de su principal órgano, las Cumbres de Jefe de Gobierno, se ha centrado regularmente en el tratamiento y resolución de dichas situaciones, como ocurrió durante la crisis económica de 2009, el terremoto haitiano de 2010 y los daños causados por los huracanes en Haití, Jamaica, Islas Caimán.

En comparación con otros países, los miembros de CARICOM adoptaron medidas preventivas a nivel nacional de manera temprana para hacer frente a la COVID-19. Implementaron restricciones de viaje y de circulación interna incluso antes de que se reportara el primer caso, con una anticipación promedio de tres a cuatro semanas en comparación con otros países. Además, CARICOM actuó rápidamente a nivel regional al activar su Equipo de Gestión de Incidentes en enero de 2020. Estos esfuerzos de cooperación se respaldaron mediante la cooperación funcional entre los países miembros y el compromiso político de los presidentes. A lo largo de 2020, los líderes gubernamentales se reunieron en varias ocasiones para abordar las consecuencias económicas y sociales de la pandemia, así como para tomar medidas de mitigación. A pesar de depender de recursos externos, de su vulnerabilidad y el tamaño de sus economías, CARICOM ha fortalecido su papel en la creación de bienes comunes regionales demostrando estar preparado para enfrentar la pandemia gracias a su cohesión y acción colectiva (Álvarez, 2022; Parthenay, 2021).

Para indagar sobre esta conformación de cohesión y acción colectiva nos proponemos indagar sobre la construcción e implementación de la agenda de CARICOM durante el año 2020. Tomamos como eje articulador la siguiente conclusión de Parthenay (2021): la emergencia mundial por el covid-19 ha producido una relegitimación de los regionalismos hasta ahora estructurados hacia los recursos externos, en este sentido la crisis constituyó un vector de revitalización de la integración regional (2021: 418). Respecto de lo anterior retomamos la siguiente pregunta disparadora de Frambres-Buxeda (1994)

⁵ La pandemia por COVID-19 ha desencadenado tres crisis interconectadas: una crisis sanitaria, económica e informativa. La crisis sanitaria se ha manifestado en la rápida propagación del virus y la sobrecarga de los sistemas de salud. La crisis económica se ha producido debido al cierre de negocios, la pérdida de empleos y la disminución de la actividad económica. La crisis informativa se ha caracterizado por la difusión de desinformación y noticias falsas, lo que dificulta la toma de decisiones basadas en información confiable. Estas crisis están relacionadas y se refuerzan entre sí, y abordarlas requiere una respuesta integral y coordinada a nivel global.

¿Por qué la integración latinoamericana se reactiva en momentos de crisis? La autora establece que esta cobra fuerza en ciertos períodos históricos, esencialmente como una estrategia que apunta a resolver una situación de crisis dentro del desarrollo del capitalismo, sobre todo en períodos de escasez financiera. En este sentido, para la autora, la integración constituye un mecanismo para restablecer las condiciones de crecimiento económico y legitimación política de un grupo de países.

Pretendemos indagar este fenómeno con el análisis de la agenda de la CARICOM durante la pandemia por COVID 19 poniendo en relevancia la discusión sobre cuáles fueron los temas que cobraron importancia dentro de dicho contexto.

Una agenda política y social en contexto de crisis, 2020

Desde la propagación de la pandemia, la CARICOM ha establecido líneas de trabajo conjuntas, lo que ha permitido desarrollar al interior del bloque herramientas cohesionantes para abordar la crisis económica. En un primer momento se observa un despliegue de planificación dentro de la cual se configura discursivamente un ethos colectivo en torno a la creación de un protocolo común de salud pública y una política fronteriza junto con el desarrollo de medidas para profundizar la integración regional.

Durante la pandemia, la CARICOM ha establecido lazos de solidaridad al interior del bloque regional para contrarrestar el avance del COVID, dos de las estrategias llevadas a cabo durante el primer año de la pandemia responden a una política de producción alimentaria que se basó en el desarrollo e implementación de un plan agroalimentario cuyo objetivo principal estuvo destinado a reducir en un 25% las importaciones de dichos alimentos, plan cuya proyección culminaría en 2025. Este proyecto procura establecer la disponibilidad, acceso y estabilidad del suministro de alimentos. En segundo lugar, en el mes de septiembre se establecieron líneas de acción para la reactivación del turismo entre los miembros y asociados de la CARICOM, este plan constó en la reactivación del sector de viajes y turismo mediante un plan denominado: “Burbuja de viajes”. Estas dos líneas de trabajo permitieron afrontar dos condiciones de vulnerabilidad preexistentes producto de la dependencia comercial de la región respecto de las economías centrales. Tal como establece Romero (2013), esta región es el área geográfica más dependiente de los ingresos por turismo de todo el mundo. Además, según el autor, señala que estas economías son muy vulnerables a los incrementos de los precios de los alimentos en los mercados internacionales: “según el FMI estos países tienen una alta dependencia de suministradores externos para garantizar la oferta de alimentos a la población” (Romero, 2013, p. 9), así estas naciones son altamente vulnerables al incremento del precio internacionales de alimentos. En este sentido podemos observar cómo aquellas condiciones estructurales se volvieron doblemente vulnerables durante el primer año de pandemia, ya que el flujo internacional de comercio se vio afectado.

La atención de las condiciones climáticas también fue un tema constante en la agenda política de la CARICOM durante el 2020, aquí también se deja al descubierto el impacto de la pandemia al profundizar las vulnerabilidades climáticas de la región. El 17 de agosto, los líderes de la Comunidad del Caribe se reunieron virtualmente para abordar estrategias y prepararse ante la posibilidad de que los huracanes afecten a la región mientras la pandemia por COVID-19 continuaba su curso. Durante la reunión, se enfatizó en la importancia de tener una respuesta coordinada y se recibieron presentaciones de la Agencia de Salud Pública del Caribe (CARPHA) y la Agencia de Gestión de Emergencias de Desastres del Caribe (CDEMA) sobre los planes de respuesta. En diciembre, el secretario general de CARICOM- Irwin Larocque- anunció el lanzamiento del proyecto de "Fortalecimiento de los Sistemas de Salud Resilientes al Cambio Climático en el Caribe", este tuvo como objetivo proporcionar datos e información sobre el impacto del cambio climático en combinación con la pandemia, para impulsar una acción política y financiera que favorezca el desarrollo de la región.

Por otro lado, la región no sólo ha establecido vínculos solidarios entre sus miembros, sino que ha resignificado su relación con Cuba. La CARICOM y el país cubano han mantenido una relación de cooperación en el ámbito de la salud, esta relación estuvo signada por el envío de brigadas médicas cubanas a la región del Caribe. Las brigadas médicas cubanas han sido enviadas a varios países de la

región del Caribe para brindar asistencia médica, capacitación y fortalecimiento de los sistemas de salud durante el 2020.

Esta colaboración y solidaridad regional entre ambos países se estableció por fuera de los acuerdos comerciales bilaterales⁶, otra expresión de este lazo se vio en la postura desafiante adoptada por la CARICOM en referencia a las sanciones económicas que sufre Cuba a causa del bloqueo económico estadounidense; en varias declaraciones la organización caribeña condenó la continuación de este bloqueo y abogó por su levantamiento, argumentando que afecta negativamente el desarrollo socioeconómico de Cuba y obstaculiza la cooperación regional en el marco de la pandemia por covid-19. En este sentido puede observarse que dicha toma de postura habilitó un discurso de confrontación por parte de la región caribeña, hacia su principal socio comercial (Estados Unidos).

Otra de las líneas de confrontación que se reflejaron en la agenda refirió al reclamo que CARICOM aboga desde el año 2013 por el resarcimiento de los daños ocasionados en las comunidades indígenas y afrodescendientes del Caribe durante el período de colonización, causante del subdesarrollo en las naciones de dicha área geográfica. CARICOM exige a países colonizadores entregar disculpas por años de opresión y discriminación a los pueblos del Caribe, teniendo el respaldo de Naciones Unidas. En el año 2013 la XXXIV Cumbre de la CARICOM en Trinidad y Tobago, allí se hizo oficial el reclamo de reparación por los daños producidos por el sistema esclavista causado por la colonización y por sus consecuencias en las estructuras económicas, sociales y políticas que repercuten en el presente sobre la región. Se formó la Comisión de Reparaciones donde se presentó el Programa de Justicia Reparatoria compuesto por diez puntos que sentaron las bases tanto simbólicas como materiales de la demanda contra las naciones esclavistas europeas.

En la agenda del 2020, el presidente de CARICOM, Ralph Gonzalves, llamó a la Comisión de Reparaciones a intensificar la lucha política, diplomática y legal para obtener reparaciones por la esclavitud. El comunicado emitido por CARICOM estableció el rechazo contra las desigualdades raciales existentes en la actualidad, en este sentido denunció a la sociedad estadounidense y a las políticas discriminatorias de Trump en el marco de las manifestaciones por el llamado movimiento *Black Lives Matter*⁷. En el documento emitido por la CARICOM se establece que el Día de la Emancipación en 2020 adquiere una importancia internacional destacada debido a la globalización del movimiento *Black Lives Matter*, la Década Internacional de las Personas de Ascendencia Africana, el movimiento por las reparaciones, la conexión con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los impactos desiguales de la pandemia de COVID-19 en comunidades negras desfavorecidas. En la misma línea, la CARICOM celebró la nueva presidencia estadounidense de Joe Biden al tiempo que destacó el hecho histórico de que Kamala Harris, de ascendencia caribeña e india, se convierta en la primera mujer en ocupar la vicepresidencia de EE.UU.

Por último, en este trabajo se destaca la pronunciación de la CARICOM en referencia a la preocupación de los Estados miembros de la comunidad caribeña por la forma en que la UE empleó las denominadas listas negras. La referencia a las "listas negras" se refiere a las acciones de la Unión Europea (UE) de incluir a ciertos países o jurisdicciones en su lista de países no cooperativos en materia fiscal o en su lista de jurisdicciones de alto riesgo en términos de blanqueo de capitales y financiamiento del terrorismo. CARICOM se manifestó en contra de estas listas considerándolas como estrategias unilaterales, arbitrarias y no transparentes, sosteniendo que estas tácticas discriminatorias afectan negativamente a los Estados miembros de CARICOM y que obstaculizan su capacidad para llevar a cabo la recuperación económica después de la pandemia de COVID-19.

⁶ Para profundizar sobre las relaciones bilaterales entre Cuba y CARICOM ver Sanahuja, J. (2016). Regionalismo e integración en América Latina: De la fractura del Atlántico -Pacífico a los retos de una globalización en crisis. Pensamiento propio, N° 44. Recuperado de <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2017/02/007-sanahuja.pdf>

⁷ Black Lives Matter (BLM) es un movimiento social y político que surgió en los Estados Unidos en 2013. Se originó en respuesta a la violencia y discriminación racial sufrida por las personas afrodescendientes en ese país. En el año 2020, el movimiento Black Lives Matter alcanzó una gran relevancia y protagonismo a nivel global. Esto se debió en gran parte a una serie de eventos que desencadenaron protestas masivas y un renovado enfoque en la lucha contra la violencia racial y la discriminación sistémica.

Conclusiones

En este trabajo se ha problematizado sobre las vulnerabilidades que presenta la región del Caribe producto de su lugar en la división internacional del trabajo, dentro de los límites que este artículo presenta hemos consignado que estas fragilidades se deben a un proceso de conformación histórica que dio a la región diversas características sociales y económicas. Dichas vulnerabilidades se actualizan y reflejan a través de la estrecha relación comercial que posee la CARICOM con Estados Unidos.

Paralelamente entendemos el contexto de conformaciones regionales como un espacio de hibridaciones donde conviven dos formas de regionalismo latinoamericano: el regionalismo abierto, cuya principal característica se basa en la articulación comercial y asimétrica entre los países centrales y países denominados periféricos y el regionalismo postliberal dentro del cual se expresan nuevas articulaciones comerciales que ponderan el trabajo político y social reforzando las relaciones entre los países latinoamericanos. En este contexto regional, se inserta a causa de la pandemia por covid-19 una nueva crisis económica mundial que habilitó espacios de cohesión dentro del bloque. Estos últimos se construyeron en torno a la propuesta y el tratamiento de las vulnerabilidades de la región al tiempo que se habilitaron espacios de disputa con las economías centrales. En este sentido, se pusieron en discusión nuevas formas de acción para la integración latinoamericana desde un elemento de generación de unidades políticas y sociales.

El vaivén producto de determinadas situaciones históricas plantea rupturas y continuidades sobre el desarrollo de las formas de integración en nuestra región, desde el caso de la CARICOM su propuesta se vuelve a centrar el eje en la cuestión política, económica y social desde una perspectiva de hermandad histórica reflejada en un reclamo en torno a la denuncia de desigualdad. En este sentido, tal como establece Ansaldi (2013) las acciones se consideran por el peso de las estructuras que condicionan el pasado, el presente y el futuro de Centroamérica. En el caso analizado se observa una potencia en la articulación de un nuevo proyecto de unidad con perspectiva histórica que se delinea con sus propios alcances y limitaciones de realización. En referencia a esto último, vuelve a pensarse la unidad en relación y como resultado de la dominación colonial, la agenda propuesta por CARICOM durante el año 2020 expresó una condición latinoamericana que toma entidad en la existencia de una experiencia histórica compartida que se cristaliza en causas comunes y que conforma, al mismo tiempo, un conjunto de autopercepciones que dan forma a una identidad colectiva. Por otro lado, este hiato denota la coexistencia con un poder hegemónico y un estatus periférico ocupado por la región que fue discutido y problematizado durante el año analizado.

Para finalizar, en este artículo se establecen líneas de trabajo futuras en torno a cuáles fueron los alcances y limitaciones de la agenda propuesta por CARICOM en los años posteriores. La investigación sobre el dinamismo en torno a la articulación de las propuestas políticas y sociales en el marco de los vínculos comerciales con Estados Unidos será un camino a recorrer para entender los regionalismos latinoamericanos contemporáneos.

Fuentes

- CARICOM (2020). CARICOM estadísticas. <https://statistics.caricom.org/>
- CARICOM (2020). CARICOM heads to hold emergency meeting. <https://caricom.org/caricom-heads-to-hold-emergency-meeting/>
- CARICOM (2020). CARICOM COVID-19 response agri food plan. <https://caricom.org/caricom-covid-19-response-agri-food-plan/>
- CARICOM (2020). Message from CARICOM chairman on 186th anniversary of the abolition of slavery. <https://today.caricom.org/2020/07/30/message-from-caricom-chairman-on-186th-anniversary-of-the-abolition-of-slavery/>
- CARICOM (2020). Caribbean countries call for paradigm shift in international financing. <https://today.caricom.org/2020/08/05/caribbean-countries-call-for-paradigm-shift-in-international-financing/>
- CARICOM (2020). CARICOM leaders prepare for hurricanes amid COVID-19. <https://caricom.org/caricom-leaders-prepare-for-hurricanes-amid-covid-19-pandemic/>
- CARICOM (2020). CARICOM heads agree to regional travel bubble in response to covid-19 challenges. <https://caricom.org/caricom-heads-agree-to-regional-travel-bubble-in-response-to-covid19-challenges/>

CARICOM (2020). CARICOM heads of government to tackle pressing issues at meeting on Thursday. <https://caricom.org/caricom-heads-of-government-to-tackle-pressing-issues-at-meeting-on-thursday/>

CARICOM (2020). CARICOM congratulates president elect Biden. <https://caricom.org/caricom-congratulates-president-elect-biden/>

CARICOM (2020). CARICOM sgs address launch of EU Cariforum climate change and health project in the Caribbean. <https://caricom.org/caricom-sgs-address-launch-of-eu-cariforum-climate-change-and-health-project-in-the-caribbean/>

Hemeroteca

Granma, 26 de marzo de 2020. El abrazo solidario hacia el caribe. <https://www.granma.cu/mundo/2020-03-26/el-abrazo-solidario-hacia-el-caribe-26-03-2020-23-03-19>

Granma, 13 de abril de 2020. CARICOM convoca a cumbre de emergencia ante el COVID-19. <https://www.granma.cu/mundo/2020-04-13/convoca-caricom-cumbre-de-emergencia-ante-covid-19-13-04-2020-11-04-22>

Nodal, 16 de abril de 2020. Gobiernos del Caribe coordinarán una política fronteriza y de salud común para enfrentar la pandemia. <https://www.nodal.am/2020/04/gobiernos-del-caribe-coordinaran-una-politica-fronteriza-y-de-salud-comun-para-enfrentar-la-pandemia/>

Nodal, 16 de junio de 2020. Ralph Gonsalves asumirá la presidencia de CARICOM el 1ro de Julio. <https://www.nodal.am/2020/06/ralph-gonsalves-asumira-presidencia-de-caricom-el-1-de-julio/>

Nodal, 9 de diciembre de 2020. VII cumbre CARICOM-Cuba ratifica solidaridad y cooperación entre los gobiernos del Caribe. <https://www.nodal.am/2020/12/vii-cumbre-caricom-cuba-ratifica-solidaridad-y-cooperacion-entre-los-gobiernos-del-caribe/>

Nodal, 15 de enero de 2021. CARICOM denunció la declaración unilateral de EEUU y pidió la normalización de las relaciones con Cuba. <https://www.nodal.am/2021/01/caricom-denuncio-la-declaracion-unilateral-de-ee-uu-y-pidio-la-normalizacion-de-las-relaciones-con-cuba/>

Telesur, 24 de agosto de 2020. CARICOM pide justicia por siglos de esclavitud. <https://www.telesurtv.net/news/caricom-pide-justicia-paises-siglos-esclavitud-20200823-0013.html>

Bibliografía

Álvarez, M. V. (2022). La gestión de la pandemia de COVID-19 y el regionalismo en América Latina y el Caribe. Aprendizajes y desafíos pendientes. En *Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época*, (71), 1. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8718080>

Ansaldi, W. (2013). "Por Patria entendemos la vasta extensión de ambas Américas. El proyecto de unidad latinoamericana en perspectiva histórica". En *América del Sur, una región II*. Boletín de la Biblioteca del Congreso, pp. 19-58.

Ansaldi, W. y Giordano, V. (2012). El orden en sociedades de dominación oligárquica. En *América Latina, la construcción del orden: de la colonia a la disolución de la dominación oligárquica* (pp. 465-642). Ariel.

Bianculli, A. (2016). Latin America. En Börzel, T. A., & Risse, T. (Eds.). En *The Oxford handbook of comparative regionalism*. Oxford University Press.

<https://academic.oup.com/edited-volume/28120/chapter-abstract/212278394?redirectedFrom=fulltext>

Blackett, A. (2015) Hacia el Regionalismo Social: El caso de la CARICOM. En *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, núm. 5, julio-diciembre, 2007, pp. 15-46. Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México. <https://www.redalyc.org/pdf/4296/429640260002.pdf>

Briceno-Ruiz, J. (2017). Latin America beyond the continental divide: open regionalism and post-hegemonic regionalism co-existence in a changing region. En *Post-Hegemonic Regionalism in the Americas* (pp. 73-98). Routledge.

Dabène, O. (2012). Consistency and resilience through cycles of repoliticization. En *The rise of post-hegemonic regionalism: The case of Latin America*, 41-64. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-94-007-2694-9_3

Frambes-Buxeda, A. (1994). La integración subordinada en América Latina. En *Nueva Sociedad*, 133, 152-163. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2368_1.pdf

Guerra-Borges, A. (1987). Centroamérica: controversia sobre políticas de desarrollo. En *Problemas del Desarrollo*, Vol. 18, nro. 69, pp. 67-100. <https://www.jstor.org/stable/43906877>

Laredo, I. M., & Di Pietro, S. R. (2001). Globalización y regionalización. Sextas Jornadas "Investigaciones en la Facultad" de Ciencias Económicas y Estadística, noviembre de 2001, Universidad Nacional de Rosario. http://biblioteca.puntoedu.edu.ar/bitstream/handle/2133/8116/Laredo%2CDi%20Pietro_globalizacion%20y%20regionalizacion.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Macal, M. F. (1978). Dependencia e Integración Centroamericana. En *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Nro. 4, pp. 67-78. Universidad de Costa Rica. <http://www.jstor.org/stable/25661646>

Martínez Alfonso, L. (2013) La Comunidad del Caribe (CARICOM) en el contexto de un nuevo regionalismo latinoamericano (2001-2012): cambios, desafíos y oportunidades. (Inf.). CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131015060449/martinezalfonso.pdf>

Negro, S. C. (2021). Integración regional en tiempos de pandemia de COVID-19. *Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata*, (51).

<https://revistas.unlp.edu.ar/RevistaAnalesJursoc/article/view/11964>

Nolte, D. (2021). From the summits to the plains: The crisis of Latin American Regionalism. *Latin American Policy*, 12(1), 181-192. <https://doi.org/10.1111/lamp.12215>

Oyarzún Serrano, L. (2008). Sobre la naturaleza de la integración regional: teorías y debates. En *Revista de Ciencia Política*, Vol. 28 nro. 2. Pp. 95-113.

https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2008000200004&script=sci_arttext

Paradiso, J., & Luna Pont, M. (2003). Paz y Guerra en la trayectoria latinoamericana. En *Universidad e Integración*, 1(1), 35-81. https://www.academia.edu/15784271/Guerra_y_paz_en_Am%C3%A9rica_Latina

Parthenay, K. (2021). Aliarse (regionalmente) contra la Covid-19: Sica y Caricom. *Foro internacional*, 61(2), pp. 387-425. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-013X2021000200387&script=sci_arttext

Pérez Oviedo, W., Cajas-Guijarro, J., Vallejo, M. C. (2018). La integración latinoamericana desde un enfoque de redes. *Cuadernos del CENDES*, 35(98), pp. 39-71. https://www.researchgate.net/profile/John-Cajas-Guijarro/publication/331950895_La_integracion_latinoamericana_desde_un_enfoque_de_redes/links/5c947f8192851cf0ae8ebb91/La-integracion-latinoamericana-desde-un-enfoque-de-redes.pdf

Quiliconi, C. (2018). La encrucijada del liberalismo latinoamericano: ¿cambio de ciclo o retorno al regionalismo abierto? En *Revista Línea Sur* Nro 14, octubre-diciembre. Quito, Ecuador. https://www.academia.edu/39140633/La_Encrucijada_del_Regionalismo_Latinoamericano

Riggirozzi, P. Tussie, D. (2018). Claves para leer al regionalismo sudamericano: fortaleciendo el estado, regulando el mercado, gestionando autonomía. En *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales* Año 3 No. 5 enero-junio, pp.6-21.

<http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/11498/1Riggirozzi%20Tussie%20PDF.pdf?sequence=3>

Romero, A. (2013). CARICOM: Evolución económica, relaciones con Europa e integración regional. En *Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP*, 18(49).

<http://www.eco.buap.mx/aportes/revista/49%20Año%20XVII%20Número%2049,%20septiembre%20-%20diciembre%202013/02%20CARICOM%20Evolucion%20economica,%20relaciones%20con%20Europa%20e%20integracion%20regional.%20Antonio%20Romero.pdf>

Romero, A. (2016). Los desafíos de la reconfiguración regional: Una perspectiva caribeña. *¿ Fin de ciclo y reconfiguración regional? América Latina y las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos*. En Anuario de integración, edición especial, pp. 65-86. <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2016/03/005-romero.pdf>

Romero Gómez, A. F. (2021). Cincuenta años de integración y cooperación económicas en América Latina y el Caribe: balance crítico. En *Economía y Desarrollo*, 165(2).

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0252-85842021000300009

Sanahuja, J. A. (2009). Del regionalismo abierto al regionalismo post-liberal. Crisis y cambio en la integración regional en América Latina. En *Anuario de la integración regional de Latina y el Gran Caribe*.

<https://eprints.ucm.es/id/eprint/42566/1/sanahuja%20del%20regionalismo%20abierto%20al%20regionalismo%20postliberal.pdf>

Sanahuja, J. (2012). Cambio de ciclo en el regionalismo y la integración regional en América Latina: Enfoques Diferenciados y búsqueda de marcos comunes. En *De Madrid a Santiago: retos y oportunidades, balances y perspectivas de las relaciones entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe*. San José (Costa Rica): FLACSO, pp. 143-156.

Sanahuja, J. (2016). Regionalismo e integración en América Latina: De la fractura del Atlántico -Pacífico a los retos de una globalización en crisis. Pensamiento propio, N° 44. <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2017/02/007-sanahuja.pdf>

Sanahuja, J. (2020). “COVID-19: riesgo, pandemia y crisis de gobernanza global”, en M. MESA (coord.): Riesgos globales y multilateralismo: el impacto de la COVID-19. Anuario CEIPAZ 2019-2020, Madrid, CEIPAZ, pp. 27-54.

Svampa, M. N. (2013). Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina. En *Nueva Sociedad* Nro. 244, marzo-abril, pp. 30-46.

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/6451/CONICET_Digital_Nro.6853_A.pdf?sequence

≡2

Williams, E. E. (1975). El origen de la esclavitud de los negros. En *Capitalismo y esclavitud* (41-75). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.